

Controversias en torno a la construcción de un “nosotros” y el sentido de lugar

Lic Valeria Belmonte¹

Resumen

La globalización es un proceso social que atraviesa de modo diferenciado las realidades nacionales y locales. Su vector se define por su transversalidad, en términos de Renato Ortiz, se trata de una tendencia. Con ello queremos decir que no abarca al planeta por completo ni es una realidad incontestable en “todos los lugares”.

Frente a esta tendencia que es homogeneizante y unificadora de las prácticas sociales se alzan ciertas prácticas diferenciadas o diferenciadoras, que entendidas como estrategias de revalorización y resignificación de las identidades locales, intentan rechazar la tendencia global. Centrándonos en la dimensión discursiva del proceso de identificación analizaremos el proceso de construcción de un “nosotros” que, en tanto estrategia de apropiación simbólica del espacio, busca presentarse como adverso a la tendencia global. Y que al plantearse desde una concepción esencialista termina, según nuestro análisis, mostrando cierta complicidad con el capitalismo global.

Para ello analizaremos la polémica desatada durante el año 2006 entre los vecinos de la localidad neuquina de Villa La Angostura, motivada por la decisión del intendente de derogar una ordenanza que prohibiera la instalación de casinos, y que dio lugar a la conformación de un movimiento urbano conocido como: “MOVIMIENTO NO AL CASINO”.

El *corpus* con el que trabajaremos está conformado por las cartas de lectores que fueron publicadas por la prensa regional. Particularmente con aquellas donde aparecen los argumentos de los vecinos que al oponerse a la modificación de la ordenanza, se alinearon bajo las consignas del movimiento.

Palabras claves: globalización, espacio, identidad, comunicación

Summary

The globalization is a social process that goes through national and local realities in a different way. Its vector is defined by its transversality, by means of Renato Ortiz, it is about a

¹ Universidad Nacional del Comahue.

belmontevaleria@yahoo.com.ar

tendency. That means that it does not cover the whole planet and it is neither a non answerable reality of all places.

Against this tendency that homogenizes and unifies the social experiences there are some different experiences that try to reject the local tendency.

Focussing in the discourse of the identity process we will analyze the developing process of an "us" that is looking for adversity to the global tendency, and besides establishing since an essentialist concept, it finishes, according to our analysis, showing a complicity with the global capitalism.

That is why we will analyze the problem raised during 2006 between people from Villa La Angostura, Neuquén, because the mayor decided to abolish a local law that forbids installing casinos and those origins a local movement called: MOVEMENT AGAINST CASINOS.

The corpus we are going to work with is made up by letters published by the local newspapers. But especially with those where the arguments of local people appear and explain that when objecting to the modification of the local law, they accepted the fundamentals of the movement.

Key words: globalization, area, identity, communication

Introducción

Una de las controversias que se genera en torno a los actuales procesos de mundialización [1] deviene de presumir que cuanto más global se torna el mundo más necesidades hay de referencias inmediatas, de repliegue a lo local, a lo propio. Es decir, como contrapartida al fuerte fenómeno de homogeneización que provoca el actual proceso de mundialización se genera una búsqueda de identidad que privilegia lo local, lo vecinal, lo autóctono y que tiende a la heterogeneidad, a la especificidad. (García Delgado; 1997).

Si bien las identidades locales se ordenan en delimitaciones geopolíticas históricas conformadas- delegaciones, barrios, pueblos o colonias-, son sobre todo el resultado de un proceso de construcción social y cultural. Por lo anterior, para estudiar las identidades locales y explicar por qué se convierten en eje que articula las demandas y la organización vecinal, no interesa tanto los criterios político administrativo sino la manera cómo las personas delimitan, piensan y viven *lo local*.

En los últimos años, en nuestro país han proliferado ciertas prácticas sociales de identificación que dan muestra que más que haberse agotado *lo local* se vivifica. (Bayardo, Lacarrieu; 1995). Algunas de ellas han tomado mayor relevancia por su exposición mediática, por ejemplo el caso del Movimiento "No a la Mina", en la ciudad de Esquel, provincia de Chubut [2]; el caso del movimiento de vecinos "SOS Caballito" del Barrio de Caballito, en Capital Federal [3]; el movimiento de "Vecinos Autoconvocados de Jacobacci y la Región Sur", en la ciudad rionegrina de Ing. Jacobbacci [4] y, quizá el más conocido por su amplia repercusión en los medios de comunicación nacionales fue el movimiento de vecinos contra la instalación de industrias papeleras, en la ciudad de Gualeguaychu, provincia de Entre Ríos.

En el presente trabajo analizaremos el proceso de construcción de identidades locales tomando como referencia el caso del Movimiento urbano NO AL CASINO, generado en la localidad de Villa La Angostura, en la provincia de Neuquén [5]. Consideramos que en él puede verse con mayor claridad el triunfo homogeneizante del capitalismo global. Ya que el movimiento NO AL CASINO en su intento por oponerse a las fuerzas homogeneizantes de lo global -representado en este caso por una empresa multinacional- recurre a una concepción esencialista del lugar, por ejemplo al reivindicar “un estilo de vida propio”. De este modo produce un mecanismo de diferenciación que, al ser explotado tanto por la industria turística como por la inmobiliaria como atributo de “exclusividad”, genera otro modo de unión con lo global. Quienes rechazan la inclusión no harían más que afirmar otro estilo de incorporación.

Es decir que en el intento por buscar *lo particular* el movimiento NO AL CASINO termina igualmente subsumido por la universalidad del mercado global. Si el casino integraría por la homogeneización su negativa integraría por la diferenciación.

Tomando como referentes estos presupuestos teóricos procuramos un abordaje metodológico de tipo cualitativo centrado en el análisis de los artículos periodísticos de opinión (notas de opinión, carta de lectores, declaraciones) publicados por la prensa regional y que muestran los discursos argumentativos de aquellos vecinos que al oponerse a la modificación de la ordenanza, se alinean bajo las consignas del movimiento urbano NO AL CASINO [6].

ANALISIS DE CASO

Villa La Angostura es un pueblo turístico de montaña ubicado al sur de la provincia del Neuquén. Comparte el lago y el Parque Nacional Nahuel Huapi con Bariloche, ciudad cabecera de la zona ubicada a unos 80 kilómetros. A diferencia de Bariloche, que tiene unos 110 mil habitantes, La Angostura conserva una escala de pueblo.

Fundada el 15 de mayo de 1932, fue llamada así por encontrarse ubicada en la parte más fina de la península de Quetrihué, en el corazón del Parque Nacional Nahuel Huapi

Durante la primera mitad del siglo XX tuvo un lento desarrollo, permaneciendo aislada de los centros urbanos regionales por la falta de vías de comunicación. Recién en la década del 90', al pavimentarse la ruta 231 que comunica a la localidad con Bariloche, logró tener un contacto dinámico con el resto de la región y comenzó a intensificarse el crecimiento de la localidad.

En el 2001, según el censo nacional, Angostura tenía 7.813 habitantes. Cinco años después, el número ascendía a 12.594. En 1991 la población total era de 3.041, por lo tanto, se puede observar que la crisis de 2001 fue un detonante que propició el crecimiento poblacional. Un gran porcentaje de esa población, en su mayoría de clase media y alta, proviene de los centros urbanos del país, huyendo de la inseguridad, la mala calidad de vida [7]. Un fenómeno que se asemeja al de las políticas de reclusión y separación en el ámbito de las ciudades a través de la conformación de barrios privados, aquí se traslada a ciudades del país. Por sus características se presenta como una comunidad cerrada y excluyente. El alto valor de las

tierras, la oferta laboral de carácter mayormente temporáneo, la escasez de viviendas de carácter social, el alto costo de vida, revelan que “la calidad de vida” va de la mano del poder adquisitivo, conformando de este modo un lugar *selecto y exclusivo*.

El movimiento NO AL CASINO

A mediados de 2006, el por entonces intendente municipal, Hugo Panessi, envió al Concejo Deliberante un proyecto para derogar una ordenanza que prohibía la instalación de casinos y permitir su construcción si se lo colocaba dentro de un proyecto mayor que brindase otros servicios que la localidad no tenía, como salas de cine, bowling, billares, sala teatro y patios de comidas. La presentación del proyecto generó el rechazo de un número importante de vecinos, formando un movimiento urbano conocido como el movimiento NO AL CASINO. Luego de intensos debates a lo largo de dos o tres meses el intendente llamó a una consulta popular, en la que finalmente el 24 de Septiembre de 2006, triunfó la consigna NO AL CASINO.

Del espacio al lugar: el lugar como espacio vivido

El lugar como “espacio vivido” tiene una dimensión imaginaria que es prácticamente pasada por alto en la mayoría de los estudios urbanos. El concepto de lugar hace referencia a un proceso de construcción social en el que intervienen las distintas formas en que el mismo es imaginado, pensado y representado. Tener sentido de lugar es poder diferenciar ese lugar y su gente de otros. Irwin Altman considera que un espacio se convierte en lugar cuando adquiere un significado (1989:2 citado en Safa; 1995:1976). El lugar en este sentido se opone al espacio como categoría abstracta.

En el caso del movimiento NO AL CASINO los vecinos que se oponen al proyecto de modificación de la ordenanza definen al lugar a partir de ideas vinculadas a la naturaleza, la vida sana y el aire libre que estarían conformes con un modo de vivir y habitar la ciudad que iría en contra del modo de vida que propondría la presencia de un casino.

“Si alguien necesita un casino para entretenerse (...) ese alguien está viviendo en el lugar equivocado. Villa La Angostura es eso: paisaje, tranquilidad, calma”. (Carta de lectores. Diario Río Negro, “La instalación de un casino es un absurdo” 10/09/06)

“... La Angostura no necesita exóticos estímulos para apacentar el ocio de los aburridos. La villa creció desde la nada por sus valores naturales, que la impusieron como el lugar adecuado para compartir armonía con el entorno, difícil misión de elevar la dignidad humana” (nota de opinión, diario Río Negro 29/08/06)

La constitución de identidades es un proceso histórico, de carácter dinámico que siempre se da en el marco de relaciones de poder.

La polémica generada entre los vecinos de Villa La Angostura en torno a la modificación de la ordenanza que permitiría la instalación del casino, podría ser interpretada como una lucha por *lo local*, es decir, por establecer el sentido hegemónico del lugar a través de ciertas prácticas y discursos.

Castell en referencia a los orígenes de la construcción de la identidad señala tres posibles formas, a saber: identidad legitimadora, identidad proyecto e identidad de resistencia (Castells; 1996). Esta última, *la identidad de resistencia*, nos permite explicar la identidad de lugar que se genera el movimiento NO AL CASINO. Frente a las fuerzas homogeneizadoras del capitalismo de mercado se construye una identidad defensiva, de atrincheramiento de lo conocido contra el carácter impredecible de lo desconocido e incontrolable (Castells; 1996).

Así mismo David Morley dentro de las teorías sobre recepción de medios, utiliza la noción "rituales de exclusión" (Morley, 2005) para referirse a ciertas prácticas espaciales de conservación de límites, específicamente aquellas que buscan expulsar lo que es considerado ajeno, extraño en tanto "materiales impuros" considerados profanadores del hogar. (Morley; 2005)

Estos conceptos traídos de otros campos nos sirven para analizar las retóricas de inclusión/exclusión que se observan en los argumentos de aquellos vecinos que, al hablar de "la esencia del lugar", "un estilo de vida propio" recurren a la cultura y la identidad como esencias asociadas al territorio (Lacarreu, Bayardo; 1995).

Para los vecinos la instalación del casino traería consigo nuevas prácticas culturales, como el consumismo extremo y la ludopatía transformando, de este modo, "las características propias" del lugar.

Si bien podemos optar por no ingresar a una sala de juegos, no hay dudas de que para muchos puede transformarse en un vicio, como ocurre en todos los lugares en donde existen este tipo de juegos de azar y, como cualquier otro vicio, el juego trae aparejado un sinfín de trastornos que nos van a perjudicar a todos (...). Elegimos esta villa porque en ella encontramos el medio ambiente natural apto para lograr calidad de vida. Tal vez necesitemos lugares de esparcimiento, pero no a este precio.

(Carta de lectores "La Angostura no necesita casinos". Diario Río Negro; 3/09/06)

"Hablar de la instalación de un casino como un centro de entretenimiento y recreación es un absurdo. Estos son lugares especialmente diseñados para que la gente pierda el sentido del tiempo y el espacio y se embote a mente (...)" (Carta de lectores, Diario Río Negro. "La instalación de un casino es un absurdo"; 10/09/06)

En palabras de Morley (2005) la instalación del casino “trasgrediría los límites de los espacios sagrados del hogar”. Si toda trasgresión es materia de regulación, es decir de construcción de límites, precisamente la ordenanza sobre cuya modificación se genera el debate, es un intento por poner límites a ciertas prácticas culturales consideradas, por algunos, ‘fuera de lugar’. Como señala Morley: “los procesos regulatorios generan conflictos en su intento por expulsar la alteridad fuera de los límites del enclave purificador a nivel étnico o cultural, sea en el marco del hogar, lugar de residencia o la nación” (Morley, 2005:143).

Tenemos en claro que esta es una confrontación de vecinos decididos a defender un estilo de vida y preservar la tranquilidad y la seguridad ya casi extintas en los centros urbanos de nuestra querida Argentina” (Nota de opinión “El poder del juego”. Diario Río Negro 31/08/06)

Esta práctica de construcción de límites, que responde a lo que Morley (2005) llama ‘procesos de reterritorialización’, deja entrever una concepción esencialista de la identidad y un modo de entender al lugar como algo singular y único; cómo algo propio que habría que proteger [8]. Para estos vecinos la identidad local es algo que se “pierde” al transformarse el entorno.

Sin embargo, en este análisis proponemos una concepción de la identidad superadora de todo esencialismo. Ningún grupo y ninguna persona *tiene* una identidad, ninguno de ellos tiene alguna esencia, tampoco los lugares.

En este sentido la geógrafa Doreen Massey concibe al lugar como un espacio que se caracteriza por la multiplicidad de fuerzas de cruce que en él intervienen, antes que por alguna identidad local, singular y única internamente originada (citado en Ang, 1995: 11).

De esta manera el *carácter relacional* se transforma en el primer elemento característico de todo proceso de identificación (Hall, 2003; Said, 1990; Morley, 2005). Las identidades se construyen a través de la diferencia y no al margen de ellas (Hall, 2003). Al mismo tiempo que establecemos un “nosotros” definimos un “otros”. Villa La Angostura se constituye discursivamente como un lugar diferente, opuesto a la vorágine propia de las grandes urbes.

“Los casi 15.000 habitantes de este lugar no vinimos a buscar este tipo de “entretenimiento” ni las condiciones de vida de una gran ciudad” (Carta de lectores La Angostura no necesita un casino; Diario Río Negro 27/08/06)

“No nos imaginamos a La Angostura como un lugar idílico porque lo es realmente y merece que la rodeemos con otras alternativas superadoras y coherentes con esa condición, que las que ofrece lo peor de la sociedad de consumo con el juego como ejemplo”. (Nota de opinión, Diario Río Negro; 29/08/06)

La apropiación simbólica del espacio

El carácter histórico, contingente y por tanto dinámico de las identidades es, en parte, producto de la imposibilidad que ellas tienen de pensarse por fuera de las representaciones sociales. “Precisamente porque las identidades se construyen dentro del discurso y no fuera de él, debemos considerarlas producidas en ámbitos históricos e institucionales específicos en el interior de formaciones y prácticas discursivas específicas, mediante estrategias enunciativas específicas” (Hall, 2003:17)

La dimensión representacional otro aspecto constitutivo de todo proceso de identificación. (Hall, 2003; Anderson, 1993). La identidad, en tanto historia contada, no puede ser pensada por fuera de la representación, es decir de la narrativización necesariamente ficcional (Arfuch, 2005; Stuart Hall, 2003) que la sustenta.

En ese proceso de narrativización juegan un rol preponderante los medios de comunicación (Anderson, 1993) que como productores de formas simbólicas, intervienen en la construcción de un imaginario local.

Al indagar sobre la multiplicidad de relatos que se generan en torno a Villa La Angostura se advierte que tanto en el discurso de las industrias turística e inmobiliaria, como así también en el de sus propios habitantes predomina una retórica discursiva que marca su impronta bajo la metáfora de “una aldea de montaña”[8]. Ello se da a través de la producción de imágenes, relatos, historias, y leyendas que se presentan en muchos productos de la industria cultural (películas, publicidades, páginas Web, blogs de viajes) que de algún modo hacen referencia a la Patagonia, en general, y a Villa La Angostura, en particular.

Toda esa producción simbólica crea una *imagen del lugar* que es captada y explotada, tanto por la industria inmobiliaria, como así también por la del turismo como atributos de “exclusividad” y “selectividad”. Quién elige a Villa La Angostura no hace más que invertir en un lugar *diferente, selecto, de elite* [9].

*“Estas características (belleza, naturaleza, vida sana) son las que la llevaron a ser un lugar soñado y deseado tanto por los residentes como por los turistas” (carta de lectores,
“La Angostura no necesita un casino”; Diario Río Negro;)*

De la identidad por la diferencia a los lugares como mercancías

Como conclusión del recorrido presentado se atribuye una especie de complicidad entre las políticas de identidad de corte netamente esencialistas y el capitalismo global. La estrategia de este último no es más que fomentar las supuestas esencias locales para inscribirlas en la universalidad del mercado.

La disminución de las barreras espaciales en la carrera capitalista de acumulación en la actual era global llama la atención de numerosos teóricos contemporáneos, entre ellos David Harvey quien en su obra *La condición de la posmodernidad* (1990) plantea como

paradoja que: “cuanto menos importantes son las barreras espaciales: mayor es la sensibilidad del capital a las variaciones del lugar dentro del espacio, y mayor el incentivo para que los lugares se diferencien a fin de hacerse atractivos para el capital” (Harvey: 1990: 327).

En el caso presentado es posible interpretar que los “rituales de exclusión” revelan una política cultural que se esfuerza por producir una “autenticidad” del lugar que termina siendo cooptada y usada para precisos fines gananciales (Harvey ; 1995)

Si como dice Doreen Massey la definición de lugar no tiene que ser a través de la simple oposición a ‘lo exterior’, puede venir en parte, precisamente a través de la particularidad de la unión a ese ‘exterior’. (Citado en Ang, Ien; 1995). Este proceso de diferenciación estaría marcando otro modo de unirse a ese exterior, en la medida que quienes rechazan la inclusión no harían más que afirmar otro estilo de inclusión. Si el casino integraría por la homogeneización, el no al casino integraría por la diferenciación [10].

En este sentido, los atributos de identidad vinculados a una concepción esencialista generarían las condiciones necesarias para introducir al lugar en un proceso de *commodification* [11].

“Villa la Angostura es un lugar inimitable e irrepetible por su belleza y entorno” (Carta de lectores. Diario Río Negro)

Para Harvey “Cualquiera que se mueva para establecer diferencias en el mundo contemporáneo lo debe hacer a través de practicas sociales que necesariamente se engarzan con el poder mediador del dinero” (Harvey; 1995) o como señala Slavoj Žižek refiriéndose al grado de homogeneización sin precedentes que se vive en el mundo contemporáneo:

“Es como si, dado que el horizonte de la imaginación social ya no nos permite considerar la idea de una eventual caída del capitalismo, la energía crítica hubiera encontrado una válvula de escape en la pelea por diferencias culturales que dejan intacta la homogeneidad básica del sistema capitalista mundial. Entonces, nuestras batallas electrónicas giran sobre los derechos de las minorías étnicas, los gays y las lesbianas, los diferentes estilos de vida y otras cuestiones de ese tipo, mientras el capitalismo continúa su marcha triunfal” (Zizek; 1998:176)

En síntesis, si de alguna manera un “no al casino” intentaría ser una práctica diferenciación, de ninguna manera podría ser una práctica de exclusión del mundo global. Inevitablemente aún los que se diferencian están obligados a jugar. Parafraseando a Harvey, ya nadie puede salirse del juego, los tentáculos del capitalismo envuelven al mundo bajo una lógica universal, la lógica del dinero.

Notas

[1] En ciencias sociales existen una serie de nociones que tienden a conceptualizar a los procesos de globalización, tales como mundialización, modernidad mundo-, economía –mundo, macdonalización, transnacionalización, entre otras. Todas ellas con distintos énfasis tienden a explicar a la globalización como problemática de la vida social contemporánea.

[2] El 23 de Marzo de 2003 a través de un plebiscito los Vecinos Autoconvocados de Esquel se pronunciaron en contra del proyecto de la multinacional *Meridian Gold*, apoyado por el Gobierno del Chubut ganando con el 80% de los votos. <http://www.clarin.com/diario/2003/03/24/s-03001.htm>.

[3] En el año 2004 los vecinos del barrio porteño de Caballito se movilizaron para impedir la construcción de un centro comercial y 12 torres de viviendas en la ex playa de maniobras del Ferrocarril Sarmiento, pidiendo que el lugar se convierta en un espacio verde que beneficiaría a 180.000 habitantes de la zona. Durante los siguientes tres años existieron reiteradas movilizaciones para impedir la construcción indiscriminada y exigir la reforma del Código de Planeamiento Urbano a través de un Plan Urbano Ambiental.

[4] En el año 2004 los vecinos de la localidad rionegrina de Ingeniero Jacobacci comienzan a movilizarse preocupados por el trabajo de la compañía canadiense Aquiline Resources, que desarrolla la exploración de Calcatreu, el primer proyecto aurífero de la provincia, situado a 45 kilómetros

[5] El intendente de Villa la Angostura llamó a una consulta popular en la que Si ganaba el "sí", se derogarían la ordenanza 825/97 (que prohíbe la instalación de salas de juego dentro del ejido urbano) y se aprobaría el proyecto presentado por el Ejecutivo, aunque primero el Consejo Deliberante deberá estudiarlo en profundidad. Si ganaba el "no", la ordenanza actual se mantendría vigente pero con el añadido de un artículo por el cual se establecería que para futuras modificaciones el Consejo Deliberante deberá realizar una consulta popular con dos tercios de los votos.

[6] El *corpus* ha sido construido a partir de la selección de artículos periodísticos pertenecientes al género de opinión (carta de lectores, editoriales, notas de opinión) que salieron publicados durante los meses de agosto y septiembre de 2006 en el principal medio gráfico de la región, el diario Río Negro.

[7] Respecto al crecimiento de la localidad y a las características del mismo consultar:
<http://www.rionegro.com.ar/arch200510/18/m18f32.php>

<http://www.rionegro.com.ar/arch200303/r06j14.html>

<http://www.patagonia.com.ar/neuquen/laangostura/infogral.php>

[8] Siguiendo esta lógica el diario La Nación tituló una editorial del siguiente modo: “Villa La Angostura triunfa al rechazar mayoritariamente la instalación de un casino, con lo cual ratificaron que no desean parecerse a nadie y ser ellos mismos”. Ver. www.lanacion.com.ar

[9] Para un análisis más profundo sobre el modo en que las metáforas modelan nuestra percepción nuestros pensamientos y nuestras acciones consultar, entre otros: Lakoff, G. y J. Mark. 1986. *Metáforas de la vida cotidiana*. Editorial Cátedra. Madrid.

[10] Esta paradoja que surge de las modalidades de operación del capitalismo global contemporáneo se observa en el caso de otros movimientos urbanos que han sido utilizados por la industria turística como instancias de promoción y constitución identitaria del lugar. Resultaría interesante analizar si ciertas consignas del movimiento NO A LA MINA en Esquel, Chubut, terminaron siendo cooptadas por las estrategias de marketing turístico local e internacional.

[11] Con este término algunos autores hacen referencia al proceso por el cual se consume el objetivo de acumulación de capital o de creación de valor- material y simbólico- a través de la transformación de valor de uso en valor de cambio (Mosco, 1996; Zaikin, 1990; citado en Dimitrui 2005)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANG, I. (1995) *Hacer estudios culturales en los cruces. Negociaciones locales/globales*. European Journal of Cultural Studies. N. 1 Vol. 1.SAGE
- ANDERSON, B. (1993) *Comunidades imaginadas*. Fondo de cultura económica. México.
- ARFUCH, L. (2005) *Identidad, sujetos y subjetividades*. Prometeo. Bs. As. Argentina
- CASTELLS, M. (1996) *La era de la información*. Madrid. Alianza.
-

- HALL, S. (2003) “¿Quién necesita “identidad”?” En Hall, S. du Gay, P. *Cuestiones de identidad cultural*. Amorrortu. Bs.As.- Madrid
- HARVEY, D. (1998) *La condición de la posmodernidad*. Amorrortu. Buenos Aires
- MASSEY, D. (2005) “La filosofía y la política de la espacialidad: algunas consideraciones”. En Arfuch, L. *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*. Paidós. Bs. As.
- MORLEY, D. (2005) “Pertenencias. Lugar, espacio e identidad en un mundo mediatizado”. En Arfuch, L. *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*. Paidós. Bs. As.
- Safa. P (1995) “De las historias locales al estudio de la diversidad en las grandes ciudades: una propuesta metodológica” Bayardo- Lacarrieu, M. (comp.) *Globalización e identidad cultural*. Ciccus. Bs. As.
- Žižek, S. (2005) “Multiculturalismo”. En Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo. Espacios del saber. Bs. As.